

ÍDOLOS OLVIDADOS:

LA HISTORIA NO CONTADA
DEL FÚTBOL TALTALINO



GUIDO E. ROJAS O.



ÍDOLOS OLVIDADOS

LA HISTORIA NO CONTADA DEL FÚTBOL
TALTALINO

GUIDO E. ROJAS O.



ÍNDICE

[Prólogo](#)

[Los primeros clubes](#)

[Viejos, cracks](#)

[Taltal se destaca a nivel de selección](#)

[La pelota siempre al 10: Juan Carlos Chávez, la aduana taltalina](#)

[“El Chango”: “Mario Carlin” Morales Rojas](#)

[“De tal palo, tal astilla”: Desde Enrique a Mariano Hip](#)

[El zorro que conquistó el Centenario](#)

[En todos lados, siempre hay un taltalino](#)

[Taltal: Campeón nacional de baby fútbol ADEP 1972](#)

[Visitas ilustres](#)

[Torneo de verano 2018: Tal tal Sub-16](#)

[Un “Cabro Chico” Perdido En Taltal: Alexis Sánchez](#)

[La dinastía de Cerezo presente](#)

[El futbolista, el estadio la Caleta y el Belmor Rojas Iriarte: El declive administrativo de los recintos deportivos](#)

[La edad pasa, la pasión queda](#)

[Alianza Paposo: La etnia changa presente](#)

[Sin miedo: Los Taltal Galaxy](#)

[Un pase de tacón para las mujeres: Las Changuitas de Taltal](#)

[En el fútbol, juego limpio](#)

[Una nueva esperanza...](#)

[Añoranzas de Antaño](#)

Ídolos Olvidados: La historia no contada del fútbol taltalino

© 2021, Guido Eduardo Rojas Olave. Todos los Derechos Reservados

ISBN: 978-956-410-086-9

Registro de Propiedad Intelectual: 2021-A-4975

Diseño & diagramación libro físico: Guido L. Olave Reyes

Versión ePub: Realizada por Editorial Ultras

Esta edición pudo ser posible gracias al aporte económico de Grupo Minero Las Cenizas, Servicios Integrales a la Minería HEFAISTOS SPA y los señores empresarios don Marco Araya y doña Carmen Julia Maceus. Nuestros agradecimientos por ayudar a contribuir al rescate del patrimonio histórico deportivo y cultural de Taltal.

*...Si pierdes el camino, tu instinto te ayudará a volverlo a
encontrar
A veces el juego se complica sin ninguna razón Por suerte,
después de algo malo viene algo mejor.*

*Fragmento de la canción "El Juego"
CHANCHO EN PIEDRA*

*Para Juanita, Marquito, Mónica, Maureen, Lina, Nelson y
Lesly. Estrellas que iluminan el cielo desde el más allá.*

PRÓLOGO



Taltal, puerta sur de la Segunda Región de Antofagasta, ha sido cuna de grandes deportistas de elite, destacándose específicamente en el fútbol a nivel nacional, regional y local. Todos ellos, gloriosos desde la época del cantón salitrero hasta la fecha. Actualmente, en la comuna, la tradición de llenar estadios y alentar a los jugadores se ha ido perdiendo paulatinamente, quedando sólo recuerdos de grandes jornadas deportivas con sus respectivas anécdotas, triunfos y alegrías, guardadas en la retina de los hinchas.

Marineros desorientados navegaban en alta mar, con destino incierto a la búsqueda del gran oro blanco llegando a lo lejos. Allá, en el horizonte, venían a desembarcar barcos a los roqueríos en medio de las desconocidas y desoladas playas de Taltal: localidad desértica de la pampa, que no contaba con más de 5.649 habitantes, según indicaba el Censo de 1940.

Mestizos descendientes de los changos que subsistían de la caza de los inusuales tiburones y que, ahora, viven y

trabajan de la pequeña minería y la pesca artesanal que es abundante. Mientras que los caballeros ingleses brindarían al pueblo uno de los deportes que más alegrías y estadios atiborraban: el fútbol para todos. Singular refugio o distracción de la cotidiana vida trabajadora.



Panorámica de la comuna de Taltal vista desde el sector sur (Camino a la Puntilla). Fotografía: Javiera Castillo Olave.

Los patrones británicos enseñaron el juego a inicios del siglo XX (1902 en adelante), tal como se modernizó ahora con el colosal espectáculo que se emite en la televisión por cable actualmente con la división de honor de la liga de Inglaterra: la Premier League, donde juegan los verdaderos cracks del fútbol mundial.

El estilo conservador inglés se caracterizaba por el dominio, la calma, la elaboración y las transiciones rápidas y ofensivas en los contragolpes. En aquella época fueron los ingleses vinculados a las empresas que explotaban el

salitre, como al Ferrocarril y a la fundición de metales, a partir de sus casas matrices ubicadas en Taltal, los que aportaron los primeros jugadores y entrenadores de los nacientes equipos de fútbol de la comuna.

Así fue como nació el Taltal Railway Club. Muchos jóvenes y adultos captaron rápidamente las reglas del juego, ayudaron a construir una cancha con las medidas exigidas por los reglamentos deportivos que existían en el Reino Unido, y en los espacios donde funcionaba la Fundición Pacific Smelting, que la gente bautizó siempre como “la Smelting” (la Fundición). Allí fue donde se jugaron los primeros batallones, en terrenos

de tierra, sin canilleras. Algunos usaban medias a la altura de los tobillos y bototos de cuero prensados, al igual que el balón que tenía goma en su interior (un “black”) que era inflado por medio del pituto incrustado y éste le daba su característica forma esférica.

Aquello, se disputaba en las cercanías de la actual Planta Enami, en ese entonces, en los extramuros del puerto hasta donde llegaba gran cantidad de gente a un paseo familiar, y que posteriormente, aparte del fútbol, sirvió para desarrollar también allí las primeras competencias atléticas de los colegios.

El pueblo se encontraba superando una triste depresión económica que se originó en 1930. Pareciera que por esa época algo empezó a romperse en el alma de todos. Los alemanes inventaron el salitre sintético y el chileno ya no valió nada. Clausuraron las oficinas y Taltal se transformó en otro pueblo fantasma desparramado por la pampa. Se decía que en la noche daba miedo el crujir de las maderas,

el golpetear de las puertas y el aullar del viento como si se tratara de la protesta de los pampinos arrojados como por un remolino a la pobreza.



Panorámica a la Bahía Nuestra Señora de Lourdes de Taltal tomada desde el Cabezal Sur. Fotografía: Javiera Castillo Olave.

Ya no hubo nada para embarcar. Poco a poco lancheros, peones, la gente del ferrocarril, y los cargadores comenzaron a ser lanzados por el vendaval del destino en todas direcciones. Uno a uno los navegantes fueron desgastados por la crisis y terminaron como ballenas muertas en medio de la bahía o destrozadas contra las rocas empujados con unas pocas herramientas. Se acabó el trabajo y fue horroroso empezar de nuevo. Como dijo Andrés Sabella en sus sonetos. ¡En qué asfixias de horror, Taltal, te agotas!

El fútbol pasaría a ser una puerta de esperanza a un pueblo en búsqueda de nuevas oportunidades y horizontes.

Nacerían los primeros referentes, aquellos ídolos que cada fin de semana devolverían la alegría perdida.

Además, no podemos desmerecer a aquellas personas que desde el anonimato han prestado ayuda tanto económica como logísticamente para la realización de competencias, campeonatos y torneos dentro de la comuna, y así mantener encendida la llama que exclama lo que el fútbol representa como tal: competencia pura: compañerismo, representar y comandar los colores de tu equipo de barrio hacia lo más alto, o en un caso superior, integrar la selección de tu comuna y sacrificarse físicamente durante los noventa minutos dentro de la cancha.

Tanto es el fervor que, los taltalinos terminarían por abrazarse después de cada grito de gol en cada estadio donde se iba a competir y el nombre del puerto dentro del podio de las comunas más destacadas en el deporte a nivel regional. El fútbol, pasión de multitudes. Qué tal, qué tal.. Taltal.

LOS PRIMEROS CLUBES

La fundación de los primeros clubes de fútbol en nuestro país se remonta a los años 1890. En consecuencia, no es mera casualidad que desde aquellos años, ya se venían gestando diversas manifestaciones de cultura popular, de la demanda y exigencia de reconocimientos de derechos a las clases proletarias.

Por tal motivo, para el 15 de agosto de 1892, los Señores Ingleses asentados en la porteña ciudad de Valparaíso ya controlaban no sólo el enclave salitrero del norte, el cual que enviaban a su país, sino que también el comercio de exportación e importación. Así, la oligarquía comenzó a crear equipos de fútbol, siendo el primero de ellos Santiago Wanderers Foot Ball Club, fundando ahí también la primera cancha de fútbol de la que se tiene conocimiento en Chile. Dos años más tarde, un periodista y dos comerciantes reunirían a los clubes existentes de la zona para organizar una Football Association of Chile, con su respectiva competencia que se inició el 19 de junio de 1895.

Dos años más tarde, en Coquimbo, otro puerto del país, se crea el 22 de enero de 1897 el Coquimbo Unido Fútbol

Club, actualmente Coquimbo Unido, un equipo que nace netamente por el entusiasmo de los jóvenes de la comuna.

Usted se preguntará, ¿qué tiene que ver Taltal con todo esto? Pues, la localidad que acogió a la etnia changa o kamanchanga, aportó también un grano de arena a la historia de los clubes más longevos del país. El 8 de octubre de 1902, lancheros que trabajaban cargando los barcos con el salitre de la pampa, fundarían el primer club de fútbol en el puerto salitrero.

ACTA DE FUNDACION.

El día 8 de Octubre se reunieron varios jóvenes para fundar un Club de Foot-Ball, el que según acuerdo general se denominará "ESCUDO DE CHILE" F.B.C., por haber sido fundado en un aniversario glorioso de nuestra Patria.

Asistencia:- Las personas que tomaron parte en esta reunión fueron los siguientes:

Srs. Alejandro Estobar, Rosendo 2º Escobar, Domingo Pérez, Pedro Ramonuevo, Jaime Collao, Cesar Licevedo, Tomás Pérez, Hortencio Alvarez Lorenzo Cavajal, Domingo Pérez Galindo, Felix Guerra, José Maipo, Carlos Campos, Arturo Labada, Arturo Briones, M. Liar, y Ceferino Aguirre.

Elección de Directorio:- Se procedió a la elección, resultando todos elegidos por mayoría de votos, quedando nombrado el mesa directiva en la forma siguiente:

| | |
|-----------------------|---------------------|
| Presidente Activo Sr. | Ceferino Aguirre M. |
| Vice | Tomás Pérez. |
| Secretario | Domingo Pérez G. |
| Cesorero | Rosendo 2º Escobar. |
| Capitán | Cesar Licevedo. |
| Directores | Lorenzo Cavajal. |
| | Hortencio Alvarez. |
| | Alejandro Escobar. |

Presentación y aceptación de socios:- A esta reunión

Acta de fundación del club centenario Escudo de Chile, fundado el 8 de octubre de 1902.

“Cuando uno llega a una institución tienes que interiorizarte sobre su pasado que es lo más importante, más aún si éste es centenario y proveniente de la época del salitre”, dice su actual presidente Damián Marín Barraza,

quien ejerce su cargo hace 20 años. Su primer presidente fue don Teófilo Aguirre.

Lo bautizaron Escudo de Chile, pese a que los colores de su camiseta no representan los colores típicos de la insignia, sino que es amarillo con negro ya que como deriva de los hombres de mar, los llamaron “Pejeperros”, en honor al pez característico de la zona, el cual es oscuro con una leve mancha rubia en sus escamas.

La mayoría de todos los clubes en Taltal nace a raíz de las tradiciones familiares. La diferencia está en que, Escudo de Chile es un club unido y abierto a la comunidad, prestando su sede social ante cualquier eventualidad en la comuna sin costo alguno de por medio. El club más longevo de la comuna se ha coronado campeón en varias oportunidades, participando en numerosos torneos regionales, contando actualmente con su serie adulta o de honor, infantil y dos de viejos cracks.



Plantel histórico de Escudo de Chile en los años 50.

UNIÓN MARÍTIMO



Uno de los primeros planteles históricos del club Unión Marítimo, los cuales caracterizaban por su camiseta de color blanco.

Paralelamente, estaban los fleteros, quienes eran los que trasladaban en ese entonces a los pasajeros desde los barcos hasta el muelle. Se podría decir, casi metafóricamente, que eran los “taxis del mar”, debido a que en ese tiempo no existía ningún tipo de locomoción colectiva, pues, el transporte de la época eran los barcos y los trenes. Ellos, fundarían el segundo club de la comuna en 1904, Unión Marítimo Fútbol Club. Siendo el primer presidente, un señor de apellido Soublet.

De esta manera, se originó la primera rivalidad entre clubes: Escudo contra Marítimo, como también así las primeras discusiones. Algunos jugadores se cambiaban

reiteradas veces de equipo, en muchas ocasiones, se provocaba debido a las oportunidades laborales que ofrecían cada equipo respectivamente.



“Fleteros” de Taltal, quienes fundarían Unión Marítimo un 8 de agosto de 1904.

La actual presidenta del club Unión Marítimo, Jessica Cortés, quien desde el 2016 asumió el mando del club consecutivamente hasta la fecha, cuenta que ha permanecido 28 años ligada al equipo, ya que su familia ha estado participando activamente en la institución, siendo además la primera representante mujer que asume como dirigente de la Asociación de Fútbol Comunal.

“Yo no entendía de fútbol, sólo sabía que mis hermanos jugaban y así conocí a mi esposo también en este club. Así que yo iba calladita a las reuniones, escuchaba y anotaba las programaciones y el profesor Avilés me pasó el

reglamento ANFA y don Samuel Hidalgo, quien era presidente del club Bellavista, me ayudó bastante y me lo fui aprendiendo. No mucho, así como juegan los puestos en la cancha. Se que son el portero, el defensa, los mediocampos y los delanteros”, expresó la dirigente.



Copas y Trofeos ganados en todas las divisiones del club Unión Marítimo, resguardas en su Sede Social ubicada en la Calle Sargento Aldea de Taltal.

1997: MARÍTIMO, HISTÓRICO EQUIPO TALTALINO CAMPEÓN DE LA REGIÓN DE ANTOFAGASTA

Uno de sus jugadores más destacados de aquella jornada histórica, en que el club Unión Martímo se coronó campeón, fue su arquero Luis Cuello Reyes, quien nunca había jugado fútbol, ni menos en esa posición. Además, recordó que quería ser un delantero estrella y hacer goles. En ese contexto, el actual taxista terminó por ser

reconocido como uno de los mejores arqueros de la región de Antofagasta.

Posteriormente, cuando Marítimo jugó un campeonato nacional en Arica, llegó a ser muy tentado por equipos profesionales, incluyendo el club de la zona: Deportes Arica. Querían que se quedara debido a sus sorprendentes y poco explotadas habilidades y estatura para jugar en los tres palos, además, fue un gran atajador de penales.

“De hecho, cuando Marítimo clasificó para Clubes Campeones yo vivía en Iquique, me fui de acá el 86 y me quedé radicado allá. Venía de vacaciones casi todos los años y justo me tocó estar acá cuando empezaron el campeonato y me invitaron a participar. Yo toda la vida he sido de Marítimo. Me acuerdo que jugamos el primer partido y me tenía que ir, y así empezó una odisea bien grande para el club. En esos tiempos era complicado trasladarse de Taltal a Mejillones, Tocopilla, y las demás comunas, porque los medios no estaban y a pesar de todo; con hartó sacrificio se juntaba plata. Había socias que le ponían todo el power para conseguir vehículos para poder viajar, o en camiones; y de vuelta, lo mismo. Comíamos todos juntos, un sandwich un día domingo. Yo venía, jugaba y me iba”.

Luis detalló que en ese tiempo habían más arqueros, pero a pesar de consolidarse como el titular indiscutido, la mentalidad era pelear el puesto. El entrenador era don Raúl Avilés, y él tenía la última palabra ante la elección del once inicial. El tema de los porteros era complicado, se generaron conflictos en los primeros partidos. Afortunadamente, se conversaron las cosas y se plantearon

soluciones como que cada guardameta jugara 45 minutos cada uno, para que todos estuvieran conformes. Finalmente, todos aceptaron que Cuello sería el elegido, a pesar de haber reforzado también a la Selección de Iquique, por el hecho de haber estado radicado allá por temas laborales.

“A veces me venía los días sábado. Llegaba acá al Cruce, llegaba a las tres o cinco de la mañana para venir a jugar. Pero era una bonita experiencia el hecho de que llegaba y veía los resultados. Valía la pena el sacrificio”, expresó.

Uno de los partidos que más recuerda fue contra Arica, donde tuvo la sorpresa de encontrarse con ex compañeros de Iquique quienes además jugaban en primera división. Marítimo quería sacarse la espina y la mala fama de ser perdedores. Afortunadamente, se dio un resultado positivo. Ganaron a penales y Luis Cuello se vestía de héroe atajando todo lo que se movía cerca de su pórtico. Hoy aún reclama que les “saquearon” un tiro desde los once pasos cuando iban ganando 1-0. Expulsaron también a dos jugadores, el volante Luis Marín y Juan Soto González. El portero atajó, pero finalmente empataron en los 90 minutos; marcador 1-1 y todo debió definirse mediante la tanda.

“Yo recuerdo que era de esos arqueros que entre más me gritaran cosas, como que más me picaba. Tenía atrás a la barra de Arica, yo me daba vuelta, miraba y les decía que les iba a atajar el primer penal. Estaba convencido. Estaba al lado de la barra y me reía. El segundo penal lo mismo, lo atajo. Eran tres por equipo y nos fuimos a la final. Ahí ya no teníamos jugadores. No llevábamos mucha reserva,

llevábamos a dos. No teníamos más gente, jugábamos con lo que teníamos y tratamos de hacer lo mejor”.

A Luis lo reclutaron de Arica posterior a ese partido, sin pasar por ninguna prueba de por medio, de inmediato al profesionalismo. Le ofrecieron hasta una pieza para vivir, pero él llevaba seis meses de casado y tenía a su mujer embarazada. Optó por no quedarse y llegó a Iquique, vió los entrenamientos y se declinó debido a que en aquella ciudad hubo un incremento en la drogadicción y el contrabando, situación que manchaba lo deportivo. No le gustó la manera en que se entrenaba. Sin embargo, siguió jugando como arquero por los pesqueros de manera amateur en paralelo a comenzar su vida laboral.

“Lo de atajapenales fue de casualidad, le ponía harta garra y corazón. Era gritón, me gustaba mandar. Recuerdo que cuando estuvimos entrenando con Marítimo en Iquique, me acuerdo del “Lucho” Araos. Cuando era cabro chico, me ponía atrás del arco. Él era el arquero de Iquique y atajaba los penales. Le copiaba los movimientos, las posiciones. Con mi papá nos arrancábamos en las mañanas al estadio a ver los entrenamientos y escuchaba que el mejor arquero no es el que ataja, sino el que ordena la defensa”, detalló.

De hecho, él recuerda que previamente a esa campaña histórica, en un torneo interregional jugado en Copiapó, se tuvo que decidir al mejor jugador y, precisamente, hubo un empate, los dos mejores terminaron siendo los hermanos Cuello: Emilio, quien jugaba de delantero por Taltal y Luis defendiendo el arco por la Selección Laboral de Iquique. Nunca se sabrá quién realmente se quedó con el podio,